Año VI — Buenos Aires 30 de Agosto de 1902 — Núm. 159

LA PROTESTA HUMANA

Periodico anarquista

SUSCRIPCIÓN

Trimestre ..... $ 1,00
Semestre ..... » 2,00
Año ..... » 4,00

Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Número suelto: DIEZ CENTAVOS

Dirección:
G. LAFARGA
Calle Rivadavia 1784
BUENOS AIRES

EL ANARQUISMO

Nosotros no creemos en dios, somos ateos, no admitimos, negamos la existencia de un ser anterior y superior á todas las cosas, que está en todas y en ninguna parte al mismo tiempo, del cual depende la vida y la muerte de cuanto existe, que produce bienes ó males á su voluntad, premiando y castigando á su capricho, y al cual débese respeto, obediencia, rdoración, porque la filosofía, la lógica y la ciencia rechazan de consuno la posibilidad de que exista un tal monstruo. Y, como nosotros, hay muchos hombres que no creen en dios y otros muchos que, si no lo niegan, ponen en duda su existencia y combaten todas las prácticas religiosas por lo que se llaman representantes del poder divino en la tierra. ¿Por qué no unirnos, pues, con cuantos quieran contrarrestar la influencia religiosa? ¿Por qué no constituir asociaciones y mútuamente protegernos en toda lucha contra la mentira religiosa que tanto daño ha hecho y hace todavía á la humanidad? Nosotros, los anarquistas, estando entre los librepensadores, podemos, no sólo hacer propaganda anticlerical, sí que también, con nuestro ejemplo, dar prueba de la bondad de nuestros principios, demostrando que puédese fácilmente mermar el poder religioso sin necesidad de leyes ni restricciones gubernativas. Basta atemperar la conducta al ideal. El día que los librepensadores dejen de ocupar, como nosotros las prácticas religiosas, las religiones habrán recibido un golpe mortal, no tardarán en desaparecer, obteniendo así, con el método directo, esto es, el anarquista, lo que no se ha podido lograr en centurias con el autoritario por más que sean innumerables las leyes promulgadas con tal objeto.

Otro problema al que deben prestar especial atención los hombres es al que entraña la instrucción y la educación de los niños bastardeadas hoy por los gobiernos. Mucha gente hay ya en el mundo que combate la enseñanza oficial, bastantes inteligentísimos pedagogos que señalan librarse de las garras gubernativas, infinidad de padres que quieren y no saben donde poder instruir y educar bien á sus hijos, ¿por qué no reunir, asociar también, todos estos elementos para crear escuelas positivas que llenen por completo, ó en gran parte al menos, sus aspiraciones? En esta cuestión, como en las demás también, resulta que queriendo correr mucho se adelanta poco ó nada. Se toma por camino derecho el más tortuoso que existe, y se rechaza como demasiado largo, el verdaderamente corto. Si los que creen que tales ó cuales métodos de enseñanza son superiores en mucho á los que los gobiernos han impuesto en las escuelas públicas, crearan colegios, por pocos y pequeños que fueran, donde poder comenzar á poner en práctica sus especiales puntos de vista, abtendríase: 1º que desde el primer día que el colegio se abriera habría un número de alumnos que empezarían á gozar de la bondad del nuevo método; 2º que demostrada prácticamente la superioridad de su método convencerían, con mucha mayor facilidad á sus contrincantes que no con la teoría por más que sea muy brillantemente expuesta, y 3º que los colegios así creados y sostenidos estarían directamente y siempre bajo los auspicios de los interesados y no á merced de cualquier cambio ministerial, que destruye en un momento, á veces, ventajas obtenidas á fuerza de años de propaganda, agitación, luchas y sacrificios sin cuento. No, no es pidiendo reformas en la enseñanza al gobierno como se alcanzarán ventajas positivas en la instrucción y educación de las generaciones que van formándose, sino creando y sosteniendo escuelas positivas los que por ella suspiramos.

Mucho podemos hacer también dentro de las cooperativas. El defecto principal de èstas es que constituyéndose generalmente con el propósito de anular el provecho que quédanse los capitalistas en todo negocio, redúcense de ordinario á evitar la sofistication de los productos y aun los mejoran á veces; pero dejan en pié todavía el tanto por ciento al capital partiendo, como parten, de la base de acciones. El trabajo de los anarquistas debiera ser abolir toda ganancia sobre el capital, no partiendo jamás de la base de acciones que aumenten ó disminuyen de valor según el estado de la cooperativa. Debieran vender al precio de costo, deducidos naturalmente los gastos indispensables de administración, ó en caso de vender á un precio que dejase alguna ganancia, debiera esta invertirse en la propaganda de un ideal ó en algún objeto de carácter benéfico ó educativo, nunca repartirla entre accionistas, porque en este caso no son cooperativas, sino sociedades anónimas explotadoras.

Y mas que en ningún otro lugar, pueden, en nuestro concepto, los anarquistas laborar en pro de la transformación social en el seno de las sociedades obreras de resistencia. Es cierto que ellas se han creado más para resistir que para crear; pero, por esto mismo, son las que corren menos peligro de emburguesarse, ya que su misión es estar siempre en lucha con cuantos pretenden reducir al trabajador, productor de la riqueza social, en un miserable autómata. Creadas para exigir el respeto á la personalidad obrera y para mejorar la condición económica de los trabajadores hasta llegar á alcanzar su completa emancipación social, no pueden, sin negarse á sí mismas, dejar de ser revolucionarias. Deben estar siempre en guardia contra el capitalista y su defensor el gobernante, y en sus contiendas contra los explotadores pueden llegar, no ya á tratar únicamente de ganar algo más y trabajar un poco menos, sino á apoderarse de las manufacturas para hacerlas funcionar por cuenta suya, esto es, á expropiar la propiedad privada poniéndola á disposición de la colectividad.

Imposible aquí entrar en detalles sobre cada una de las asociaciones indicadas, ni enunciar siquiera tantas otras donde mucho podemos hacer, ya que nos proponemos sólo señalar cuán ámplio es nuestro radio de acción en la misma vida actual si no nos dejamos mal impresionar de detalles, insignificantes ante la magnitud de la obra, que algunos presentan como obstaculos insuperables.

Cierto que no podremos pretender al ingresar en agrupaciones que no están exclusivamente compuestas de anarquistas, que rechacen toda reglamentación, toda autoritarismo, como tampoco nos será cosa fácil lograr que sean franca y decididamente socialistas; pero nuestra labor está precisamente en demostrarles que, si quieren ser lógicos, consecuentes con sus propósitos, deben ser enemigos de todo genero de autoritarismo y de toda clase de explotaciones, ya que sería absurdo que los que se asociaron precisamente para combatir, para librarse por sí mismos de unos y otras, cansados de ver que ni los explotadores ni los gobiernos ocupáronse jamás de beneficiarles, instituyeran en su seno jerarquías y explotaciones parecidas á las que combaten y anhelan destruir en el régimen burgués.

Desde tiempo inmemorial asócianse los hombres, fuera de la esfera gubernativa, para ayudarse mútuamente en los diversos trances que fatalmente acaecen en el trascurso de la vida, seguros que nadie está en condiciones mejores que ellos mismos para evitarlos ó amenguarlos, reconociendo implícitamente así la incapacidad gubernamental para protegerlos. En cuanto á ésa de la divina, ahejos son ya los proverbios «á dios rogando y con el mazo dando», «fiate de la virgen y no corras». Las modernas sociedades, como las antiguas hermandades y gremios, hánse constituído inspiradas por el sano principio de proporcionarse por sí mismas cuanto desean ó necesiten y defenderse de las ajenas instrusiones. ¿Quien mejor que los mismos interesados para escogitar los medios conducentes á alcanzar un dado fin?

Sin embargo, actualmente, atravesamos un período que tiende á cambiar por completo la situación. De una parte el espíritu absorvente del gobierno y de otra la manifiesta tendencia de ciertos socialistas y demócratas á convertir el gobierno en un dispensador de dones, amenazan avallasar, impedir toda acción que no se someta á las prerogativas que aquel hace posesionado. En ningún lugar mejor que en el seno de las mismas sociedades populares podremos entablar la batalla contra el gobierno, negando á éste el derecho á entrometerse en sus asuntos, y librarlas, á la par, de los autoritarismos que entorpecen su marcha.

EL TRIUNFO DE LA COBARDIA

¡Ay! ¡á qué poca cosa vino á parar aquel espíritu gentil de la venganza! Ya no hay paciencias que se acaban, ni vasos que se llenan, ni almas que se enloquecen, ni genios que se exaltan, ni aceros en las vainas! ¡Ut! qué ruines, qué canijos, qué cobardes nos volvemos! Los corderos han infestado todos los campos donde se alzan las mieses; por eso el pan, que ya antes era inflado con sosa levadura, nos hace mansos, viles!... ¿Dónde están las muchedumbres delincuentes?... Y los individualistas, amadores del hierro de Caserio, ¿qué se hicieron?

¡O tempora, o mores!

Nos degeneramos, en el peor sentido de la palabra. Será ésta la peor desgracia que nos habrá caído. Ya no existen los vengadores. ¿Hasta cuándo?... Será, quizás, que á fuerza de evolución nos volvemos todo cabeza, todo pensamiento... En ese caso, no hay que pensar en que se salven las costillas. ¡Pobres de nosotros, mansos apacentados y apalados cuando á la policía le da la gana!

No se tiene trabajo, no hay pan en casa, toda la familia gruñe... Y si un juez nos aporres, considerándonos menos que á marmotas, parece que tuviésemos que perder el oro y el moro... ¡Oh, tiempos, oh, costumbres! Con el resuello metido en la bragueta de la filosofía excéptica ó estúpida, mejor que nos demos á cultivar el burgo, sin andar por ahí, haciendo *l'enfant terrible*, con el *bu* de la revolución.

Nada de violencia, sí, señor, nada de rebelión individual. Estamos de acuerdo todos, ó casi todos (ya que el doctor Navarro no lo está). Pero cuando un magistrado de justicia, por equidad y brazotas de pillete en vez de razón y juicio, ¿qué hace la revolucionaria gente?

Se saquea el local donde tienen su representación más de siete mil individuos; entran los revólveres de un juez y de no sé cuántos esbirros, por las narices de cuatro obreros indefensos; se toma al gran Troitiño (que vale más que toda la alcohólica hez de los Navarros existentes y por existir), complicándole ó acusándole quién sabe de qué bárbara atrocidad que está á mil leguas de su gentil y no comprendido espíritu; se apalea á una muchedumbre en plena avenida de Mayo; á poco más se pide que todo anarquista se descalzone y... ¡más orden todavía!...

No, no han de ser los glaucos ojos, las redondeces correctas á lo Chimay, los besos paranaicos, quienes atarán los espíritus. Ni los *panneaux* de Sorolla, ni las alfombras de Smirna, ni las voluptuosas penumbras de los palacios.

En las casas de los oprerados por Navarro y la policía, en las cuevas del nauseabundo inquilinato, en los antros donde mora el esclavo-liberto, sólo hay negrura, pesadumbre, hoscos semblantes y porquería en abundancia. Y en los días de mitines, palos para el marido...

¡Que san Bresci nos guarde!

Debemos ser cristianos de alma. Nos han pegado y escupido en las dos caras del rostro. Navarro será capaz, cuando se le antoje, de hacer un «he ahí el hombre» con el pobre Troitiño—ó con cualquiera de nosotros si le viene en gusto y gana cualquier día de borrachera andante—y, sin embargo, abotagados de calma, yacemos más frescos que los sin techo que se hospedan naturalmente en el arroyo. Sí, Cristo infectándonos el alma y los corderos corrompiendo los campos dados al trigo (de donde comemos el pan de la mansedumbre), nos han arruinado, rebajado, encanijado y acobardado hasta sufrir la transformación que hoy nuestra ánima presenta. Y si esto no es así, lo parece.

Pero el día que se rompa el aiud y ruede por el alfor de las perpetuas infamias, el día que la gran bestia sacuda sus miembros entumecidos por el invierno soñoliento y estragador de nuestra época, el día que los puñales, de que habla Mazzini, se afilen en las piedrastumbas de los mártires, ¡ay! ¡ay de los prepotentes de fuera contra los débiles! A pesar de estar sus actos de dentro de las leyes, serán pasados á castramiento corrido—que ésto se merecen los que son... aquello que son hoy muchos: asaltantes, saqueadores, torturadores de cualquier degraciado Tallarico (á quien matan rompiéndole siete costillas) ó secuestradores de inocentes como Troitiño y otros.

¡Ut, cuánto hay que hacer todavía!...

Félix B. Basterra.

CIGARRILLOS GERMINAL

La Cooperativa destina de sus beneficios, el 30 0/0 para las cooperativas con identicos fines; 10 0/0 para las victimas del capital; 10 0/0 para la prensa obrera.

LAS HUELGAS Y LA AUTORIDAD

III

No hay que esperar á que la historia diga un día quiénes fueron los provocadores de todos los desórdenes, ni á que escriba en sus páginas á qué campo pertenecían los verdaderos criminales. Harto y tristemente se determina en las presentes huelgas.

Entregar al soldado, al esbirro policíaco, al canalla infamador la solución de los conflictos económicos, es la obra feroz y salvaje de los régimenes existentes.

Poder es tiranía Autoridad sinónimo de perturbación. Mientras la fuerza radique en ella, el atropello y la violencia alterarán el curso natural de los acontecimientos.

Siguiendo nuestro propósito y apoyándonos en la evidencia de las precedentes consideraciones, bien podemos decir que nosotros obreros somos más fuertes en lógica y sentido común, que no esa turba multa de jueces, abogados, procuradores, escribanos y cuantos asesoran los cobechos de la autoridad. Sobre el templo arruinado de Themis, sobre sus despojos, nosotros, los más débiles, vamos á edificar el soberano poder de la razón, no con textos jurídicos, sino con los dictados de la humana conciencia; no con ese fárrago inútil de informes contradictorios y resultandos, sino con la lógica sencilla y elocuente que se desprende de la verdad misma.

Se persigue á los huelguistas por atacar á la libertad del trabajo. Examinemos el código comparándolo con el hecho mismo que pretende perseguir y seguramente hallaremos falsa su calificación.

¿Qué hacen los huelguistas? Persuadir ó intimar según los casos; procurar que la resistencia parcial adquiera carácter general; influir en que otros obreros desistan de entrar en los talleres por ellos abandonados, para no verse sustituidos; combatir esa peste de *carneros*, que inconscientemente trabaja en su propio daño, perjudicando, á la vez, á toda la clase.

Ahora bien; si las leyes traducen por coacción á la libertad del trabajo semejantes prácticas, habrá que preguntar, ya que no á las autoridades, excesivamente torpes, sino á los jurisconsultos y moralistas que les sirven, qué entienden por necesidades propias de este género de luchas. Y forzoso es preguntarlo, porque no se concibe que un hecho natural, lógico y consecuente pueda calificarse de delito.

Sobrarán los argumentos. Las guerras civiles las guerras internacionales, las guerras entre intereses antagónicos, las guerras entre el capital y el trabajo ¿pueden ser respetuosas con esa libertad pretendida, imaginaria pero impuesta y mantenida en los códigos cierta y únicamente para aplastar á los débiles y embarcar á los audaces? Además, si la guerra instituye un estado excepcional, extraordinario, ¿como vas á admitir los mismos que por mil medios, repugnantes todos, tratan de justificar su necesidad, el concepto normal, ordinario, con que persigue la ley los casos de eventualidad y de incontables peripecias?

Ya sabemos qué es locura pretender corregir la obra de los sabios *oficiales*, y por tanto, no hay que esperar que ellos acuerden el derecho de beligerantes á los huelguistas. Indudablemente: les sublevará el paralelismo que establecemos entre las guerras del Estado y las huelgas. No obstante, ya en el camino estamos, y hay que llegar hasta el fin para dejar bien pulverizada toda la colección de razonamientos chirriantes con que se sustancian los autos judiciales para aniquilar las energías de la gran masa, del gran trabajador. Justo es que les digamos que pisaremos en lo exclusivismo de una clase, ganarse la vida *trabajando* sentencias, sin ideal, sin filosofía, sin conciencia, es resignarse fatalmente á desempeñar el triste papel de expendedor de artículos adulterados.

La verdad hay que decirla toda. Si para llegar á ejercer la defensa de códigos perturbadores, tan faltos de sentido común, contrarios á todo sentimiento justo y honrado, son precisas las licencias universitarias, las patentes de doctorado, habrá que colocar la imagen de la estupidez en el atrio de los establecimientos docentes. Y no es exagerada esta conclusión, si se consideran y examinan los contradictorios razonamientos de los juristas en la materia de que tratamos.

En las guerras civiles y en las internacionales se obliga á que todos los súbditos presten su concurso; se imponen las penas más duras á los que rehúsan, y se fusilan los cuantos hacen traición á su bandera. El respeto á la libertad del adversario no se comprenderia.

Sigue la lucha y se prohibe el comercio en los pueblos bloqueados, se somete á todos los buques al registro, y se apela á todas las estrategias para anular las fuerzas enemigas. Todo esto es cierto. Pues bien, ¿qué vas á contestarnos los confundidos en las sinuosidades de la legalidad? Responderán que son necesidades inherentes á la guerra, que tales ataques á la libertad se justifican por sí mismos.

Perfectamente; pasemos por esto. Pero, ¿por qué otras necesidades análogas no han de quedar justificadas en esta guerra forzosa, inevitable entre el capital y el trabajo, elementos antagónicos á causa de una desigualdad irritante, execrable? No se arguya para confundirnos el grado diferente de los intereses puestos en litigio.

Poco deben preocuparnos las objeciones de los bandos parciales; menos las que procedan de aquellos que en las audiencias judiciales inclinan su voto, ya en pro, ya en contra, según el mayor alcance de haberes. Maestros en el arte de parafrasear, ofrecen en subasta su pico de oro.

Si los primeros beligerantes invocan el superior interés de la nación para justificar desmanes y atropellos, con más razón los huelguistas pueden invocar el derecho á la vida para justificar esas pretendidas coacciones á la libertad del trabajo que persigue la ley, y de cuya aplicación nuestra conciencia protesta. El interés invocado por las clases desheredadas es mucho más superior y honrado que el que tratan de defender los poderes políticos con sus guerras feroces y brutales, sin ideal generoso y justiciero.

Leopoldo Bonafulla.

Amor con amor se paga

(A MI BUENA AMIGA NIA BRUGUYAT)

Por más que mi cansancio es mucho, y las ganas de escribir agotadas, siguiendo en ello las naturales leyes de la vida, que cuanto más largo más vigor pierde, me decido á corresponder á la fineza de la cariñosa amiga que me dedica tan sanos pensamientos como los que campean en su escrito *Educación patriótica*, inserto en el número anterior de LA PROTESTA HUMANA.

Del mismo medio me valgo para dar testimonio de mi profundo reconocimiento á su autora, por aquello de que *amor con amor se paga*; y ojalá me viese comprometido al agradecimiento de mil, un millón de compañeras, por el mismo motivo, puesto que ello indicaría que estaríamos próximos á la satisfacción de los anhelos que ambos sentimos, esto es, regirnos por la verdad y la justicia, ó, mejor expresado, por la Ciencia, por la Naturaleza, por la Libertad, por el Amor, por la Fraternidad, sin opresiones de ningún género.

Desgraciadamente no abundan nuestras hermanas de esclavitud con el pensamiento libre y con las ansias de emancipación, por más que ya figuran muchas en nuestro campo, y en ello hemos de ver una de las causas que demoran la buena solución del gran problema social.

Aunque en los asuntos sociales no pueda culparse á nadie, porque todo se justifica por un sinnúmero de causas y efectos lógicos, debemos observar el gravísimo error, manteniendo la indiferencia y el atraso de la mujer, cometido por nuestros padres y abuelos, muy liberales ciertamente, pero muy preocupados en cuanto á la libertad de la mujer.

No tienen ellos la culpa de sus preocupaciones, y por esto su sangre derramada en aras de la libertad no fué más fructífera; pero debían ser más lógicos consigo mismos, ya que aspiraban á la libertad humana. Pero es que hasta nosotros no se ha concebido más humanidad que los hombres; las mujeres... las mujeres no eran aun seres iguales á los hombres, eran cosas, objetos de los machos.

Muy anticlericales ellos, nuestros padres y abuelos, casi ateos, capaces de pegar fuego á todos los templos, como lo hicieron, no notaron la profunda malicia y perversidad de los clérigos y jesuitas, que se esforzaban en conquistar las mujeres y los niños; y estos seres débiles, tan débiles para nuestros mayores que no ocupaban su atención, encadenábanles á ellos en el potro de la esclavitud y del prejuicio con más duras cadenas que los tiranos á quienes con tanta abnegación y terquedad combatían.

Los jesuitas sabían lo que hacían; nuestros antepasados no; ni siquiera, tan admiradores del evangelio en su pureza y en su bondad comentado, adivinaron la fuerza de aquel mandato de Jesús, que decía: «Dejad venir á mi las mujeres y los niños». Porque sabía, conocía el poder que ellos ejercen en las costumbres, en la sociedad, en lo íntimo del hogar, en todo.

Nuestros padres debían asociar sus mujeres y sus niños en la gran causa de la libertad, y se habría progresado más, mucho más; los dejaron para pasto de clericalla, y quedaron vencidos tras sus grandiosos triunfos materiales.

La obra funestísima de tantos siglos de profunda ignorancia hizo mella en ellos, tan buenos, tan decididos, tan anhelosos de libertad. El concepto denigrante de la mujer, desde los primeros tiempos, remachado inmoblemente por los llamados padres de la Iglesia, y la pesadísima idea de la divinidad creadora, aunque explicada con su característica bonhomía, perdiéronles, siempre, y de ahí una serie de contradicciones y de absurdos en las evoluciones y revoluciones de nuestros mayores: nunca fueron lógicos; siempre inciertos en la aplicación de sus ideales.

Estos trascendentales errores, nos ha costado á nosotros innúmeros esfuerzos para abandonarlos; pero los hemos abandonado, y así hemos podido establecer un orden perfecto de aspiraciones, que en la práctica podrán ó no rectificarse, y se rectificarán sin duda según los tiempos; pero en su sustancia, en su esencia, en su base, son racionales, lógicas, positivas, sin contradicción posible.

Nosotros, verdaderos revolucionarios en todo, rectificando la obra de los antepasados, proclamando la completa emancipación de todos los seres humanos, hombres, mujeres y niños, hemos llamado á la gran empresa á las compañeras y á los niños, los hemos asociado á ella, en nombre de la naturaleza y de la justicia, de la fraternidad universal, y también posesionados de su fuerza, de su poder, para contrarrestar el poder y la fuerza de los opresores, y sabiendo que la humanidad no será libre nunca mientras no lo sean todos sus miembros indistintamente.

Por esto, á la par que la propaganda de nuestros ideales, hacemos los esfuerzos más grandes que nuestros medios permiten, para crear escuelas libres, integrales, positivas, y trabajamos con afán en la fundación de asociaciones y círculos para la mujer, con la mujer, para nuestras familias enteras, para todos los oprimidos, viejos, niños, hombres, mujeres, blancos, negros, mestizos, indios, cultos é incultos (valga la expresión convencional), y sun dejamos penetrar en nuestros redentores círculos a los transfugas de las clases opresoras y á nuestros enemigos, á unos en nombre de la justicia y porque la aman, á los otros para convencerles, y á todos porque sabemos que la gran obra social no es patrimonio de los oprimidos solamente, por más que sean los más necesitados, sino de toda la humanidad, porque, á pesar de los pesares, con todos nos hemos de libertar ó no habrá libertad en el mundo, lo cual no quita la lucha inevitable y las víctimas fatales de una y otra parte.

Así explicado más ó menos bien cuán necesaria es la colaboración de la mujer en la propaganda y acción revolucionaria, y en este concepto entiendo todo cuanto es enseñanza emancipadora, ¿cómo no estar satisfecho del trabajo de mi amiga Nia y de muchas otras que en estas regiones nos secundan en la gran obra? Por su misma condición de mujer, por la incomprensión en que se la ha tenido y tiene, por el modo funestísimo en que vive, por la presión que sobre ella ejerce el maldito y jesuítico convencionalismo social, es que, á mis ojos y en los de todos mis compañeros, tienen estos esfuerzos mayor mérito que los nuestros, y que yo agradezco inmensamente, por más que se considere ya el cumplimiento de imperioso deber.

Manifestado de este modo mi agradecimiento, valga lo que valiere, ninguna objeción encuentro al escrito *Educación patriótica*: he de decir de él que, en mi concepto, está bien. Sus ideas las he propagado ya también, y preliminado la atención de todos á apartar de sí cuantas costumbres ponen el pensamiento del niño en la imitación y veneración de lo que nos oprime y martiriza.

Dirigir las enseñanzas á la contemplación de la naturaleza, al descubrimiento y penetración de las verdades, de las utilidades, de los bienes que de ella emanan, es obra laudable, progresiva, redentora.

El esfuerzo que hagan las madres de familia para apartar de la mente de la infancia todo concepto que signifique la brutalidad de la fuerza, la preocupación de todo orden religioso, político, económico, el miedo en todas formas, el envilecimiento ó relajamiento ó sujeción, es levantado, digno, saludable, revolucionario, y preparan las generaciones de seres libres, porque la libertad, la verdad, la sencilla naturaleza se habrán albergado en sus sanos cerebros. Ellos podrán fácilmente ser conscientes y libres. No tendrán el enorme trabajo que nosotros hemos debido pasar para emanciparnos de tantos prejuicios, temores y quimeras que llenaban nuestras cabezas.

Proseguid, buena amiga, en estos esfuerzos; no temais que sea poca la labor ó deficiente, que nunca lo será inspirada en la ciencia y en la naturaleza y en el amor á la humanidad libre, pues que, así como no se pierde un solo átomo en la materia del universo, así tampoco es perdido el menor esfuerzo de la intelectualidad humana y en el constante progreso social.

Y más no digo porque sería demasiado largo para el espacio disponible, y porque árbol viejo no da más fruto.

Os saluda con toda consideración y fraternalmente,

Pellico.

UNA CONTROVERSIA

El señor Manuel Hervás, director de *El Republicano*, ha contestado en su periódico aceptando la conferencia de controversia que le proponíamos en nuestro antepenúltimo número. Por nuestra parte queda convenida la controversia para el próximo domingo 7 de Septiembre, á las 8 de la noche y en el local que propone el señor Hervás, con solo dos pequeñas modificaciones que creemos no tendrá inconveniente en admitir dicho señor:

1.ª Que el tema de la controversia sea *Anarquismo y República*.

2.ª Que cada uno de los oradores tenga derecho á rectificar por lo menos una vez cuando su contrincante haya terminado de hacer uso de la palabra.

En estas condiciones queda convenida la discusión.

El contrincante del señor Hervás es nuestro amigo Jaime T. Ros.

Movimiento obrero

La huelga de panaderos ha concluído sin haber logrado triunfar más que en la cuarta parte de las panaderías, que es dudoso mantengan su compromiso. Después de cuatro semanas de lucha, los huelguistas, sometidos por el capital y la fuerza, unidos en híbrido consorcio, han vuelto uno á uno á esos antros infernales que se llaman cuadras, donde el obrero se tuesta 16 horas diarias á fuego lento para que el idiotizado burgués, el eterno holgazán se nutra del sudor de esos parias del siglo XX.

No hay que culpar á nadie del fracaso ni debemos desanimarnos por él los panaderos, dándose por vencidos. El fracaso se debe nada más que á la huelga parcial, la traidora cuchilla del proletariado. Ni el público ni los patrones hubieran podido resistir una huelga general de 8 días. Con la huelga parcial firmaron los patrones que tenían menos facilidad para cumplir con sus compromisos; los que podían resistir, resistieron; pero ni faltó el pan en la mesa de los burgueses, exceptuados uno ó dos días, ni el conflicto público que debía determinar el triunfo de la huelga fué tal más que unas horas.

Todo esto es una nueva demostración agregada á las mil que se podrían citar en favor de la huelga general.

Los movimientos huelguistas parciales están próximos á desaparecer como métodos de lucha proletaria. Organizados los patrones y cuando á más de su organización dispongan contra los trabajadores de todos los elementos represivos que les facilitan los gobiernos, la huelga parcial no puede tener efecto. Solo la total paralización del arte ó industria en la fecha puede surtir efecto. Pocas industrias son las que pueden soportar una paralización total de más de 10 ó 12 días. Si los trabajadores, al declarar una huelga, tuvieran en cuenta este hecho y unánimemente se cruzaran de brazos, no habría huelga perdida. Trabajando unos y holgando otros simultáneamente, pocos movimientos triunfan. La divisa de los trabajadores en todas sus luchas debe ser, por consiguiente, la huelga general.

Todavía se hallan presos á disposición del juez Navarro los obreros panaderos que citábamos en nuestro número anterior. Según nuestras noticias, el indicado juez se halla empeñado en presentar como complot lo ocurrido en "La Princesa," y á nuestro compañero Berri, cuya *complicidad* en el hecho no iría más allá de ser concurrente de la sociedad del gremio y quizás la de haber contribuído desde las columnas de *El Obrero* á la propagauda del *boycott* declarado por todo el gremio á la indicada panadería, se pretende hacerle pasar por jefe de aquél. Las irregularidades de este proceso, que se irán aumentadas día á día por la parcialidad del juez, que desde el mismo celebrado en protesta de sus procederes es juez y parte en estos procesos obreros, se manifiestan desde luego por la admisión como testigo de un muchacho de pocos años que depone contra Manuel Garay, uno de los procesados, diciendo que le vió subir á un coche en el lugar del suceso, mientras un patrón panadero testifica que el procesado se hallaba trabajando en su casa cuando ocurrió el hecho. Otros testimonios desvalorizados, como el citado, se usan contra los procesados, lo que no impedirá á estos reclamarlos y por lo tanto probar su inocencia, no sin haber sufrido injustamente algunos meses de cárcel, mientras sus familias, que necesitan del padre para el sustento diario, sufren las consecuencias de este régimen de injusticia, organizado para la defensa de los capitalistas.

La acusación formulada por el juez Navarro contra los obreros Adrián Troitiño, Pedro Gallo, Rafael Pellizzi y Ramón Palau es totalmente nueva en los procedimientos judiciales, lo que pone de manifiesto la buena voluntad que el juez instructor tiene por los obreros. A los cuatro procesados se les imputa el delito de haber excitado, en una reunión de panaderos en la Casa del Pueblo, á la matanza de los vigilantes y de los patrones panaderos y á asaltar el juzgado del juez Navarro el día del mitin de protesta contra ese personaje.

Solamente la policía y algún sujeto por ella sugestionado podrá sostener semejante acusación, fuera de sentido, ya que cuatro ó cinco mil panaderos que diariamente se reunían en la Casa del Pueblo están prontos á demostrar lo contrario. Veremos si la justicia burguesa, sin elemento de prueba alguno, y contra la deposición de centenares de obreros panaderos que están prontos á demostrar la falsedad de la acusación formulada contra sus compañeros, llega hasta la villanía de mantener procesados á esos obreros.

Afortunadamente para la causa de la emancipación, toda la clase obrera organizada de la República vela por la suerte de esos trabajadores conculcados en la parte más estrecha del embudo de la ley. A la comisión de patrocinio de la Federación Obrera que entiende en estos asuntos, llegan diariamente listas de suscripción de todos los centros obreros para la defensa de los encarcelados y la asistencia de sus familias. Más de 800 pesos se han recibido con ese fin, hasta ahora.

Su defensa corre á cargo de los abogados Drs. Calzada y Jesús H. Paz. Con su concurso consciente y desinteresado y el apoyo de la clase obrera se arrancarán esas víctimas de las uñas de la fiera autoritaria.

La Sociedad de Carpinteros y Anexos, en su reunión celebrada el domingo anterior, acordó adherirse á la Federación Obrera Argentina para contribuir al engrandecimiento de la causa obrera.

Si todas las sociedades obreras, echando partidismos y politiquerías á un lado imitaran ese proceder, otra sería pronto la condición de los trabajadores en este país.

Nuevos gremios van á su organización cada día. Definitivamente parece que los trabajadores han comprendido que su defensa y su mejoramiento no se encuentra más que en su organización, en la unión de todos los explotados. Los gremios que actualmente se hallan organizándose son los de sombrereros en paja, los colocadores de hilos telefónicos, los alpargateros, los electricistas y los mozos de cordel.

Hay una porción de gremios más que no tienen sociedad constituída ni se han hecho tentativas para ello. ¿No hay obreros conscientes en esos gremios? Por qué no se ponen de acuerdo dos ó tres y convocan á organizarse á sus demás compañeros del ramo? La Federación Obrera facilita local y apoyo de toda clase á los oficios que quieran organizarse. Solo la despreocupación y el abandono hace que la organización de los trabajadores no progrese más.

La fiesta celebrada el domingo pasado en el teatro Doria á beneficio de los obreros panaderos presentó un éxito completo. La platea y las galerías, todo se hallaba atestado de espectadores. Se representó *Juan José*, en cuya ejecución demostraron los compañeros del *Grupo Antorcha* si no mucho arte, buena voluntad.

El público quedó muy satisfecho y deseoso de que se repitan esas fiestas que contribuyen á elevar el nivel moral de la clase obrera.

Como estaba anunciado, el domingo anterior se inauguró en La Plata el *Círculo de E. Sociales*, fundado por nuestros compañeros.

En ausencia del compañero Ros con quien contaban nuestros amigos, disertaron los compañeros Luchetti, Moran, Borobio y Marconi quienes expusieron ampliamente las ideas revolucionarias ante una concurrencia que no bajaría de 250 personas.

Nuestros compañeros han iniciado con su Centro una serie de conferencias de propaganda. La primera está anunciada para mañana domingo, á las 2 de la tarde. Probablemente disertará el compañero Ros.

También á la plaza Eduardo Costa de Campana tuvo lugar el domingo pasado una reunión pública de propaganda, á la que concurrieron aproximadamente 1000 personas, trabajadores casi en su totalidad. En sustitución del compañero Martí que era quien debía dar la conferencia, habló el compañero M. Marante de Zárate, aconsejando á los trabajadores se organizaran lo más posible para combatir con eficacia al capitalismo, factor principal del malestar social.

El orador demostró también los vicios y las maldades del actual régimen, concluyendo por exponer las ideas libertarias.

Tanto este orador como el compañero García que también hizo uso de la palabra escucharon nutridos aplausos.

Por la noche se vió muy concurrido el *Centro Unión Obrera* por tratarse de que el compañero Marante disertaba allí.

Cierto,—dicen algunos explotadores de la religión católica. — la religión católica está llena de errores y de mentiras, pero ella es necesaria para refrenar los malos instintos del pueblo; sin religión, pobres de nosotros, ¿donde iríamos á parar?

Ahora bien, una estadística reciente prueba que cuanto más católico es un pueblo, más incrementa tiene en él la criminalidad.

Se cuentan de 6 á 8 asesinos por millón de ingleses; de 11 á 15 por millón de alemanes; de 19 á 21 por millón de franceses; ne 103 á 158 por millón de italianos y de 125 á 187 por millón de españoles.

Una pesquisa policial

Dormía profundamente cuando me despertó sobresaltado el ruido de fuertes golpes dados en la puerta de mi habitación. Muy intrigado por este modo insólito de llamar, frote un fósforo y encendí la bugía, asegurándome de paso si mi revólver funcionaba bién. Eran las cinco de la mañana, según marcaba el reloj. Mientras me vestía, rápido y sensillamente, los golpes redoblaban con bárbara furia sobre la puerta. La escena traíame á la mente las antiguas plazas sitiadas, cuyas puertas eran golpeadas continuamente por los arietes enemigos. (Esta clásica comparación que ese crítico instante evocaba, la atribuyo á que la víspera había visto la extraordinaria parodia «Antígona» en la Comedia Francesa.)

Cuando estuve vestido me dirigí con paso firme hacia la puerta, la cual estaba á punto de ceder á los repetidos golpes, y con voz resuelta (no soy muy asustadizo) pregunté:

—¿Quién llama?

Una voz arrogante que yo reconocí al punto que era disfrazada y que por su timbre gangoso mal disimulado debía evidentemente pertenecer á algún alcoholista, respondió:

—Vuestro pedicuro, señor.

—¡Cómo—dije—á estas horas... ¿Pero estáis loco? ¿Era menester hacer tanto estrépito por eso?

—Le pido mil escusas, mi señor; pero es el caso que hoy celebra un gran banquete Mr. Spoiler y quizás no me situance el tiempo para limpiar los pies á los comensales que asistan...

Yo debí desconfiar; jamás me había servido de pedicuro alguno, era pues, extraño que hubiese apelado al concurso de uno de esos artistas. ¿Por qué olvido inconcebible de mis costumbres más íntimas me dí por satisfecho con esa explicación? Yo no lo sabía; creía estar aún bajo el efecto del sueño.

Descorrí los pasadores y abrí la puerta.

Entonces, como tromba espantosa en terrorífico ciclón, un hombre de grandes mostachos entró seguido de otros seis, todos igualmente bigotudos y de aspecto alarmante. Traían á cuestas corchetes y otros útiles de mozo de cordel.

—¡Los salteadores!—exclamé, despechado por las astucias groseras con que me había dejado caer en la trampa.

El hombre de los grandes bigotes me dirigió un saludo irónico y haciendo revolear por la pieza un enorme látigo, que amén de otros destrozos, rasgó la magnífica tela de un cuadro que pendía de la pared y rompió una estatuita de yeso que se hallaba sobre la consola, me dijo:

—No se trata de salteadores, estimado señor; es el comisario de policía quien viene á vuestra casa con el fin de practicar una pesquisa.

—¡Una pesquisa... en mi casa!... Debeis estar loco, yo creo... ¿Y por qué razón, con qué derecho os metéis en mi casa?

El hombre bigotudo reía estrepitosamente, acompañado de la risa crapulosa de sus seis ayudantes, cuyas bocas se abrían de un modo enorme.

—¿Por qué razón y con qué derecho?... ¡Ah, el derecho.. el derecho! Hé ahí una cosa de que Raynal, Lépine y yo nos reimos de buena gana, os lo aseguro.

Y con los puños cerrados, los bigotazos hirsutos, avanzó hacia mí, soplándome en la cara con su hálito que apestaba el aire de alcohol, estas palabras:

—El derecho que nos tomamos Raynal Lépine y yo, es el derecho de bergantes, del cual nos servimos para fastidiar á los ciudadanos á la hora que nos place y que nos conviene... ¡y basta de explicaciones; ellas no os importan nada!... Para comenzar conducidme á vuestra biblioteca.

Yo creo que, no hubiese sido muy cuerdo resistir, y por otra parte, una pesquisa en mi casa era realmente algo divertido. No habiendo nada que pudiese comprometerme, mi ánimo estaba en las mejores disposiciones y pronto para empezar la fiesta. Así pues, me apresté á gozar del chasco seguro que mis matutinos y sórdidos visitantes iban á sufrir.

—¡Está bien! dije, vamos á la biblioteca.

Apenas estuvimos en el local, el comisario, frotándose las manos de placer, como hombre plenamente satisfecho, recorriendo de una mirada mis libros, mis queridos libros, acomodicionados cariñosamente sobre sus estantes, gruñó:

—¡Ah, ah!... ¡hétenos aquí en uno de esos antros de la Revolución... en un nuevo Cafarnaum de la anarquía!... Ah, ah, nos divertiremos de lo lindo!... ¡Mazette, aquí sí que abundan las piezas de convicción!... las hay también de litera tu...ra. No alcanzará un viaje solo para llevarnos todo!

Y dirigiéndose á sus sotacómitres, les ordenó:

—¡Abran las puertas de todos los armarios!

Como los dedos demasiado gruesos no les permitían abrir, por ser poco apropiados para hacer jugar las delicadas cerraduras, el comisario, muy impaciente dió con el cabo de su látigo varios golpes fuertes sobre los vidrios, los que cayeron hechos pedazos, cubriendo el piso de una espesa capa de pequeños trozos... ¡Oh, Sully Prudhomme!

—¡Despachemos, despachemos!—decía el comisario—vosotros no sabéis operar! sois flojos como tiritañas ¡vamos á ver! Por lo pronto empezad por cantar los títulos de esos libracos sucios!

(Continúa) **Octavio Mirbeau.**

PERIODISMO COMPADREADOR

El Noticiero, de San Nicolás, es un periódico de esos que solo sirven para roer los zancajos á la burguesía y para... *resolver* todos los problemas sociales que la desgracia pone en sus manos.

No hace muchas semanas, en un artículo despampanante resolvió en un tris el problema de la desocupación, diciendo:

«¿No tienen trabajo los obreros en Buenos Aires? Que lo busquen donde lo haya.

¿No tienen dinero para viajar? Que se coticen las sociedades obreras y que les paguen el viaje.»

Y así sucesivamente, de perogrullada en perogrullada, con más sabiduría que el bíblico San Pedro, ha ido solucionando *El Noticiero* uno por uno todos los problemas que, como el de la emigración, las huelgas, el derecho de reunión, etc., mantienen desde tiempo meditativos y preocupados a los hombres de gobierno.

No nos explicamos cómo estos hombres siguen todavía rompiéndose la cabeza con los problemas sociales, cuando en San Nicolás hay un periodista que si lo llevaran á la presidencia de la República, iban á ver como componía él la nación! Porque lo que dice el hombre, apoyado en los informes del jefe de la oficina de emigración:

«Esa oficina recibe muchos pedidos de brazos del interior de la República, pero todos esos holgazanes que vagan por Buenos Aires, y que ni aunque llovieran esterlinas se agacharían á cogerlas, no se resuelven á aceptar sus ofrecimientos alegando distancias y exigüidad de jornal».

Y tiene razón. ¿Por qué motivo los que vociferan por falta de trabajo no van al Chaco ó á la Patagonia á cortar árboles 20 horas por día, *alimentándose* de mate, como lo hacen los indios?

Pero nó; son muy aristocráticos esos obreros europeos, pensará *El Noticiero*, tanto, que antes que someterse á nuestro salvajismo prefieren emigrar á sus países como lo comprueba la estadística del primer semestre de este año, que las personas salidas del país superan en más de 3.000 á las que han entrado en él.

¡Oh! si no fuera por que se halla abolida la esclavitud, y viera esos zonzos extranjeros que no saben enriquecerse con negocios sucios de municipalidades, como nosotros, verían como los ataríamos al potro de la explotación y del latrocinio, en vez de permitirles que vayan por ahí protestando en los mitins.

¿No es esto señor Valdés?

~~~

El Noticiero se halla también muy irritadísimo por la manifestación realizada contra el juez Navarro. ¡Escandalícense ustedes! Protestar contra un juez que funciona dentro de la órbita de sus facultades, que cumple con su deber, (por ejemplo como en el allanamiento de la Federación Obrera Argentina) y es acreedor á la consideración de la sociedad, por cuyos intereses vela!

«En otros países—dice *El Noticiero*—se ve disuelven esas manifestaciones á sablazos».

Perfectamente; y aquí, en vista de que por un exceso de respeto no lo hizo la autoridad, porque después de todo 25 mil personas son más respetables que toda la redacción de *El Noticiero*, incluso su director, debía haber venido el señor Valdés á aporrear á los manifestantes, derrochando valentía por todos sus poros. Es muy lamentable que no se le ocurriera al director de *El Noticiero* esta idea, en vez de quedarse en San Nicolás comentando con bravatas de compadre trasnochado las manifestaciones de los trabajadores.

De todos modos, como han de realizarse muchas otras manifestaciones obreras, bien podría el jefe de policía tomar nota de las excelentes dotes de ese conspicuo ciudadano para emplearlo en el escuadrón de seguridad aunque sólo sea para... caballerizo.

Es una pichincha ese hombre, doctor Beazley. Además de los buenos servicios que puede prestar entre sus agentes, ¡si viera qué remacanudos artículos escribe en favor de quienes le proporcionan la pitanza!

Por lo demás, mientras aquí se reanuda sobre el aprovechamiento de ese ciudadano, bien pueden los trabajadores conscientes de San Nicolás, como anticipo, comenzar á boycotear el periódico que tan espléndidamente sirve á los intereses de los enemigos del pueblo.

Troya.

Obreros: Boycotad los productos de la «La Popular» y «La Provedora.»

MOVIMIENTO SOCIAL

FRANCIA

¿Y después de la huelga general?—La Confederación General del Trabajo francés, ha diriado á todos los sindicatos obreros una *enquete* sobre el siguiente punto: «¿Qué debe hacer la clase obrera en caso de huelga general triunfante?»

Hasta hoy—dice el documento—la huelga general solo ha sido examinada bajo el punto de vista de combate y sobre todo por la acción disolvente que ella ejercerá en la sociedad capitalista, primer objetivo de las preocupaciones obreras.

La Confederación se propone saber, por medio de una especie de interrogatorio colectivo, qué haría la clase trabajadora en caso de que un movimiento de huelga general triunfara.

Es indudable—agrega la exposición—que cuanto más claras concepciones tenga la clase trabajadora más se aproxima á su triunfo definitivo; si tiene ella ideas netas y precisas, irá directamente á su emancipación sin temor de dar un paso atrás; si por el contrario la clase trabajadora solo tiene nociones vagas y confusas de su condición y espera la voz de orden para moverse, le esperan nuevas y crueles decepciones.»

El formulario, pues, de la Confederación Obrera general, es muy claro esta cuestión por la contestación que los sindicatos den á los siguientes puntos:

1. ¿Cómo procedera vuestro sindicato para transformarse de agrupación de lucha en agrupación de producción?

2. ¿Cómo obrareis para tomar posesión de los útiles que os pertenecen?

3. ¿Cómo creeréis vosotros el funcionamiento de las fábricas y de los talleres reorganizados?

4. Si vuestro sindicato es una agrupación de transporte de productos, de transporte de viajeros, de repartición de productos, etc. ¿cómo concebís su funcionamiento?

5 ¿Cuáles serán, una vez realizada la reorganización social, vuestras relaciones con vuestra Federación de Oficios ó de industria?

6. ¿Sobre qué bases se haría la distribución de los productos y cómo los grupos productores se procurarían las materias primas?

7. ¿Qué función desempeñarían las Bolsas del Trabajo en la sociedad transformada, y cuáles serían sus necesidades desde el punto de vista de la estadística y de la repartición de los productos?

Estos trabajos demostrarán el progreso alcanzado por los sindicatos obreros, y su resultado hará ver la conciencia adquirida por el proletariado.

BRASIL

Nuestro estimado compañero en la prensa *O Amy a do Povo*, de San Paulo publica un llamamiento dirigido á los anarquistas y grupos obreros socialistas revolucionarios, invitándolos á concurrir á un Congreso Revolucionario que debe celebrarse en San Paulo.

Sus iniciadores se proponen dar á conocer el estado del movimiento socialista revolucionario y especialmente anarquista en el Brasil.

Nuestros compañeros se proponen discutir los siguientes puntos:

1. Situación del movimiento en las diversas localidades del Estado. ¿Hay conciencias socialistas formadas?

2 Relaciones sobre la propaganda socialista anarquista y socialista democrática en el Brasil.

3. Las colonias anarquistas ¿son útiles como medio de propaganda?

4. ¿Deben los socialistas anarquistas trabajar por la fundación de universidades populares y combatir el alcoholismo?

5. ¿Cómo se entiende la unión libre?

6. Organización de la propaganda y organización de clases.

Suscribea esta invitación los compañeros Benjamin Motta, Neno Vasco, Augusto Donati y Juan B. Pérez.

INGLATERRA

En contra de lo dicho por la prensa burguesa, la huelga general en Inglaterra no se realizará para Octubre, pero sí para el 1.º de Enero de 1903.

El 12 de Julio presentaron las notas los mineros, en las que exigen que la jornada del trabajo sea desde la fecha citada de ocho horas, y establecer el salario mínimo con un 40 por 100 más que el que hoy perciben.

Cierto que pensaban realizarla en Octubre, pero no presentaron las notas á tiempo, que debe ser con seis meses de anteleación.

ITALIA

Los compañeros de Carrara anuncian la próxima aparición de un periódico de propaganda titulado *Combattiamo*.

—Ettore Sotovia, gerente responsable de *L'Agitazione*, de Roma, ha sido condenado á 9 meses de arresto en la corte de apelaciones por un artículo denunciado que apareció en el citado periódico.

Avisos y comunicaciones

Balance del Centro de Estudios Sociales de Colón hasta el 15 de agosto:

ENTRADAS

Lista que no se ha publicado por haberse extraviado	47.00

SALIDAS

Alquiler del local	18.00
Viaje y estadía del compañero Sitoni	15.00
Por dos bancos	2.00
Otros	3.00
A La Protesta Humana	2.00
A la biblioteca de El Rebelde	1.00
A L'Avveire	1.00
A la Librería Sociológica	1.00
Total	46.80

RESUMEN

Entradas	47.00
Salidas	46.80
Restan	20

El grupo Caballeros del Ideal va a editar un libro del compañero Basterra, compuesto por todos los artículos literarios con tendencias anárquicas, de corte á lo Maupassant que algunas revistas burguesas han venido publicando durante estos últimos tiempos. Además de los aparecidos en «Cartas y Cartetas», «El Gladiador» y otras revistas y diarios, iran varios inéditos.

El mismo grupo está tratando la obra de Hauptmann, «Los Tejedores», cuyo éxito en los teatros europeos fué grandioso.

Los demás grupos, pues, que deseen ejemplares del próximo libro del compañero Basterra, pueden enviar los pedidos á la dirección del grupo ó á la de «La Protesta Humana».

~~~

El Círculo de Estudios Sociales de La Plata pide á todos los grupos editores de periódicos y folletos manden algunos ejemplares para la mesa de lectura, y desea de los periódicos libertarios que aumenten su paquete.

Dirección del Centro: Calle 51 10-11 794 La Plata.

~~~

Balance de la función organizada por el grupo Antorcha el 24 del corriente en el teatro Doria:

Entradas en general	293.60
Salidas	213.60
Beneficio	80.00

Esta cantidad ha sido entregada á una comisión de obreros panaderos.

En la rifa de un reloj á beneficio del grupo salió agraciado el número 208.

~~~

Suscripción iniciada por el grupo «La Antorcha» á favor del compañero Reguera:

Recolectado en el Teatro Doria el domingo 24, 13.65. Uno que protesta de la sociedad 1.00.

Recolectado por el compañero Novus en la Ensenada. Juan Pobes 60, Un criollo 50, Un Gallego 1.00. Un explotador 10. Cómo vas del Castillo 20, Un compañero 1.00, Sin patria 20. Elvira 10, Enrique 10, María madre 20, Parada 20, Es de necios decir viva mi patria 40, F. Garbioni 25, Angel Amuna 50, Polisa 30, Fresco 05. Total 5.80.

Recibido del grupo «Defensores de Nuevas Ideas» 8.40.

Recibido del grupo «Emancipación Humana» 2.15.

Un compañero 50.

Las listas comprobantes se encuentran en el grupo «La Antorcha». 24 de Noviembre 1902.

~~~

Del *Compte rendu analityque* de la cámara belga, sesión del 25 de julio de 1902.

Anseele (socialista)—Se me critica por querer ser ministro!... Ya lo creo que quiero serlo.

Smeets—Cada uno triunfar la República.

Anseele—**Y también sin cilla.**

CONFERENCIAS

En el grupo «Defensores de Nuevas Ideas» Tucuman 2921 dará una conferencia el domingo 31, á las 8 de la noche el compañero Orsini, sobre el tema: «Los anarquistas y las federaciones obreras»—disertará también el compañero Spartaco Zeo sobre «Espiritismo y materialismo»

Nota—Este grupo pondrá en escena para mediados del próximo Septiembre, el drama en 3 actos, en prosa y verso, del compañero A. M. Aguera, titulado: «Luchar y vivir».

~~~

El Centro de Estudios Sociales «El Sol», celebra hoy sábado á las 8 de la noche, una conferencia en el local Paseo Colón 1195. Los compañeros B. Orsini y Goreste Ristori desarrollaran los temas: «El espíritu revolucionario» y «El triunfo de la anarquía», respectivamente.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

á favor de LA PROTESTA HUMANA

Un curtidor que no tiene más 20, Juez Navarro 30, Un tabaquero 20, Para velas 10, Uno que mata un chancho 10, Para macantas 10, J. C. 50.

Suscripciones fijas—Bujauda 1.00, Franz 1.00, Marzorati 1.00, Vitali 1.00, Urquiza 1.00, Cubelli 1.00, F. Castro 1.00, C. Lena 1.00, Nadal 1.00, Perco 1.00, J. Santolani 1.00, A. Miquens 1.00, L. Demarchi 1.00, L. Torreta 1.00, M. Fernandez 1.00, Platsier 1.00, Esteller 1.00, C. Mendez 1.00, J. J. Ferensi 1.00. F. Lagreneda 1.00. C. Frigueiro 1.00, P. Nelson 1.00, Mangonet 1.00, Franco 1.00, V. Giudici 1.00. Total 25.00. Descuento por cobranzas 5.00.

Cigarrería Sin Bombo 4.00.

Cigarrería Tres Corcnas 4.10.

Venta kioscos 7.00.

Por conducto de El Rebelde—De Santa Fé—Grupo Despertar 3.50.

De Mar del Plata—Mario Trucco 10, Erasmo 10, Ramon Lull 10, Antonio Cumilli 10. Total 40.

De Mendoza—Quiros y otro 2.00. J. Rodriguez 1.00, Un lirio 40, Santiago 40. Un frances 60. Germinal 50, Jonás 50, J. Calaón 40. Amigo de lo justo 40, Morelli Alvero 50, A. M. 40, J. Vega 50, Compañera anarquista 30. Un hijo del ambiente 50. Un pandero 50, Un burgués 1.00. C. J. Nebert 50, Z. F. 1.00, J. Navarro 50, E. Norasos 50, J. Rodriguez 50. Total 12.90. Repartidos: Protesta Humana 5.75, Rebelde 4.00 Nueva Cecilia 2.30, Giro y francqueo 85.

De Villa Mercedes—J. Calvo 50.

De Peñarol—Lista á cargo del cura Boyo—Boyo 1.00, Enrique Pacheco 20. Diablo de paseo 20, Que venga pronto 10, Andarin Ferrari 10, Cura anarquista 10. Santiago 20, Fontan 10, Con gana 10, Acrata 10, Tirfilo 10, Todo gusto 20, Viva la R. S. 10, Soler 10, Martinica 05, Marcus 20, Sandwich 10, J. B. S. 30, Uno más 10, Hermano de Acrata 10. Total 3 65 otro. Recibidos 3.50, equivalentes en m|n á 8.20.

De Lanús—Grupo Reivindicación — Lorenzo Molla 40. Costa Oriental 60, Un Ideal 30, Viva el compañerismo 30, Abajo el clero 20, Viva la revolución social 20, C. Rossi 20, E. F. 20, E. F. 20, Adolfo Clemdon 20, Roberto el diablo 20, Tomás Isabella 40, Sempre avanti 20, Viva l'anarchia 20, Domingo Felipe 15. Total 3.85.

De Campana—A. Pinot 60, Oreste Barione 50, Jose Fernandez 27, Francisco Morales 40, Andrés Cossi 50, Lorenzo Lussiatti 50, Pedro Gonnolaz 50, Salvador Silvio 50, Guillermo Terreno 30. Total 4.07.

De Merlo — Mario Bertoldi 20. Un zapetero anarquista Cosiano Otino 20, J. Manello 1.50, Maniaca 10. Un revolucionario 15, María Pota 10, La expropiación será completa 05. Un rebelde 10, Juan Bautista 10, Mario Zanni 20, Americo Tezai 20, El tipo jovial de la vida trabajatoria 40. Antonio Carmona 10, Servillano Avalo (?)50 20. Total 3.55. Para l'Avvenire 1.00.

De Rosario.—Grupo Cigarreros Libertarios.—F. O. 10, Jose Leiva 10, M. D. 10, J. Mena 10, Antonio Alvarez 60, Muera el Papa 20. Total 1.50. Descuento de correo 05.

Por conducto de la Libreria Sociológica:

G. Sacchetti 25, Uno 10, Otro 10. Un yenois 40. Discutir siempre insultar nunca 20.

De Olavarría.—Juan Abbondio 1.00, Dionisio Milian 50.

Capital.—Grupo Defensores de Nuevas Ideas.—B. de macanas 05. De la Tronde 10. Un compañero 10, Rossi 15, Patroni 20, Sfondrini 10, Merefkski 20, I. Russi 10, Un saludo á Gori 10, Barracas 50, Bayón 10, Fernández 10, F. Colonese 20, L. Colombo 10. Total 1.90.

Recolectado por el compañero Valpreda.—Valpreda 50, Doro 10. Vittore 15, M. Llinas 10. Un loco 10, Menotti 10, Rojas 10, Vittore 15, Juan 10, Inosensio 10. Total 1.10.

De Victoria.—Navarro 25, Germinal 10, Germinal 30, Napoleón 10, Imperial 20, Attilio 10, Sempre avanti 50, Un ideal 20, Un libertario 20, Siempre adelante 20, Pinot bolchero 20, Francese 10, M. 05. Total 2.50. Mitad Protesta y mitad Avvenire.

De Luján.—Un zapatero 10. R. P. 10. F. I. C. 20, Paolo Lazoni 50, F. B. 20, Máximo 20, A. D. 10, Un muerto de hambre 20. S. A. 10, Ideal 10, Emilio G. 50, F. C. S. 20, Un albañés 10, Un cerbero 10. R. P. 10, F. C. S. 20, D. Bosco 1.10. Total 4.00.

RESUMEN

Total recibido para el presente número	$ 77.67

GASTOS

Imp. de 2800 ejemplares del número 189	» 51.00
Correo	» 15.00
Redacción y Administración	» 15.00
Total	81.00
Déficit del presente número	3.33
Déficit del número anterior	24.30
Déficit actual	27.63